



Consejo Económico y Social

Distr. general
30 de abril de 2024
Español
Original: inglés

Foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible

Celebrado bajo los auspicios del Consejo Económico y Social

Nueva York, 8 a 12 y 15 a 17 de julio de 2024

Tema 2 del programa provisional*

**Reforzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible
y erradicar la pobreza en épocas de crisis múltiples
brindando efectivamente soluciones sostenibles,
resilientes e innovadoras**

De las cumbres al cambio sistémico: avances realizados en la transformación de los sistemas alimentarios desde el Momento para Hacer Balance de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios Dos Años Después de su Celebración

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe se resumen los avances que se han logrado desde que tuvo lugar en 2023 el Momento para Hacer Balance de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios Dos Años Después de su Celebración y se presentan las principales conclusiones del Momento para Hacer Balance, en particular el llamamiento del Secretario General a la acción en favor de una transformación acelerada de los sistemas alimentarios. El llamamiento a la acción pone de manifiesto la ambición, la determinación y la visión colectivas de la comunidad internacional para alcanzar los objetivos relacionados con el hambre cero, la seguridad alimentaria y la nutrición. Aprovechando ese impulso, en el informe se recalcan los avances que se han hecho en carteras específicas, se ponen de relieve las importantes iniciativas y alianzas que han surgido, las cuales son motores fundamentales de la transformación acelerada de los sistemas alimentarios, y se aboga por las medidas que serán necesarias para alcanzar los ambiciosos objetivos del próximo Momento para Hacer Balance, previsto para 2025.

* [E/HLPF/2024/1](#).



I. Promover los sistemas alimentarios mundiales: principales conclusiones del Momento para Hacer Balance de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios Dos Años Después de su Celebración

A. El Momento para Hacer Balance de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios Dos Años Después de su Celebración (2023) en cifras

1. El Momento para Hacer Balance de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios Dos Años Después de su Celebración, convocado por el Secretario General y organizado por el Gobierno de Italia en Roma del 24 al 26 de julio de 2023, reunió a gran variedad de partes interesadas de todo el mundo: asistieron presencialmente más de 3.300 personas, incluidos representantes de 182 delegaciones nacionales, 21 Jefes de Estado o de Gobierno, 126 participantes de nivel ministerial y 100 coordinadores nacionales de sistemas alimentarios, además de representantes de más de 200 organizaciones no estatales y casi 900 participantes de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales. El acto también atrajo a gran cantidad de personas en línea, pues contó con miles de participantes virtuales y un público nutrido en tiempo real en todas las sesiones, lo cual amplificó aún más su alcance y repercusión mundiales.

2. El impresionante nivel de participación en el Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios consolidó ese acontecimiento bienal como foro clave para promover la transformación de los sistemas alimentarios mundiales. El Momento para Hacer Balance no solo sirvió para mantener el compromiso mundial de transformar los sistemas alimentarios por ser una forma fundamental de catalizar el desarrollo sostenible, en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, sino que también hizo de plataforma para evaluar los progresos realizados desde la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, celebrada en 2021, por medios como las vías nacionales para la transformación de los sistemas alimentarios que se abrieron ese año. En el informe que el Secretario General presentó en 2023, titulado “Lograr que los sistemas alimentarios favorezcan a las personas y al planeta: Momento para Hacer Balance de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios Dos Años Después de su Celebración”, se describen con detalle los progresos realizados por los países a partir de un análisis completo de los 101 informes nacionales presentados voluntariamente al Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios entre mayo y junio de 2023¹.

B. Los progresos y los desafíos de los países durante el primer bienio

3. Como indicó el Secretario General en el mencionado informe de 2023, el balance mundial puso de manifiesto que dos tercios de los países participantes habían integrado con éxito su visión de transformación de los sistemas alimentarios en sus estrategias nacionales y planes sectoriales. Además, una cuarta parte de los países habían empezado a incorporar en sus leyes y reglamentos internos las prioridades relativas a los sistemas alimentarios, lo cual reflejaba un aumento de la actividad legislativa en esa esfera fundamental.

4. También eran notables los avances en planificación y gobernanza: el 60 % de los países informaron de que habían comenzado a formular planes de implementación de sus vías nacionales y aproximadamente la misma proporción habían creado

¹ El número total de informes voluntarios recibidos al 31 de julio de 2023 ascendía a 109.

plataformas de gobernanza de los sistemas alimentarios nacionales o mejorado aquellas de las que ya disponían. Cabe destacar que el 70 % de los países habían modificado sus procesos de gobernanza para incorporar un enfoque basado en los sistemas alimentarios de manera más eficaz.

5. Un tercio de los países notificaron esfuerzos de descentralización, consistentes en trasladar las iniciativas sobre los sistemas alimentarios a administraciones subnacionales dotadas de mecanismos de coordinación específicos. La implicación local se complementaba con el hecho de que casi la mitad de los países proseguían los diálogos sobre los sistemas alimentarios tanto a nivel nacional como subnacional con el objetivo de seguir refinando sus vías nacionales.

6. También estaban tomando forma las estrategias financieras para favorecer esas transformaciones. En total, el 40 % de los países estaban evaluando sus déficits de financiación y el 36 % había formulado estrategias de inversión para atraer recursos financieros tanto públicos como privados. Además, aproximadamente el 37 % de los países estaban asignando específicamente fondos públicos nacionales para apoyar actividades relacionadas con la transformación de los sistemas alimentarios.

7. En cuanto a la colaboración con las partes interesadas, los países informaron de que habían dado prioridad a la colaboración con las partes interesadas implicadas en la producción, transformación, comercio, distribución y venta al por menor de alimentos. Mientras que las organizaciones de mujeres también participaban con frecuencia en los esfuerzos de transformación de los sistemas alimentarios, la participación de los jóvenes y las redes de Pueblos Indígenas seguía sin ser sistemática. La mayoría de los Gobiernos también colaboraban de forma estrecha con grupos científicos, tanto para desarrollar sistemas de información como para capacitar al personal que intervenía en los sistemas alimentarios. Por último, casi dos tercios de los países estaban modernizando sus sistemas de información y más de dos tercios habían tomado medidas para facilitar el acceso a los conocimientos, la ciencia, los datos y la tecnología.

8. A pesar de esos signos alentadores de estar avanzando en la dirección correcta, atendiendo a su propia descripción de los desafíos que encontraban, los países seguían lidiando con diversos cuellos de botella. Los contextos de crisis complejas y en evolución constante exigían respuestas y adaptaciones continuas, a menudo sin el apoyo político necesario tanto para dar respuestas inmediatas a las crisis como para sostener cambios sistémicos a largo plazo. Las transiciones de liderazgo político también perturbaban la continuidad de los esfuerzos de transformación de los sistemas alimentarios, si bien en alrededor del 15 % de los casos el establecimiento de vías nacionales había ayudado a adaptar los nuevos gobiernos a las agendas de transformación más amplias.

9. Las políticas y leyes que seguían pendientes de aprobación gubernamental y la lentitud y dificultad que planteaban los procesos para ejecutar los planes de acción también constituían desafíos operacionales, sobre todo allí donde escaseaban los recursos económicos y técnicos. Esa situación se hacía particularmente grave en los pequeños Estados insulares en desarrollo y en las zonas afectadas por conflictos. Desde el punto de vista económico, la fragmentación de las fuentes de financiación complicaba los esfuerzos para movilizar el capital necesario. El hecho de que los recursos fueran una combinación de fondos nacionales e internacionales, públicos y privados, convertía la adaptación de los flujos financieros a los objetivos de transformación en una tarea titánica.

10. Los déficits de capacidad técnica también resultaban muy engorrosos, pues implicaban que apenas había personal cualificado para implantar un enfoque holístico basado en sistemas. Ese problema revestía especial importancia en los países de ingreso bajo, que tenían dificultades para acceder a la asistencia técnica que precisaban. Las

deficiencias de las infraestructuras de muchos países agravaban los problemas, pues la falta de instalaciones adecuadas de almacenamiento, transporte y transformación daba lugar a pérdidas sustanciales de alimentos y restringía el acceso a los mercados.

11. Coordinar procesos inclusivos y participativos para transformar los sistemas alimentarios requería mucho personal, lo cual planteaba aún más desafíos. Esos procesos exigían mucho tiempo y esfuerzo para gestionar la participación de las partes interesadas, rectificar los desequilibrios de poder y generar confianza. Los coordinadores nacionales también debían ser capaces de transmitir que esos cambios necesitaban tiempo, lo cual precisaba un compromiso sostenido y estrategias de adaptación para que la transformación fuera fructífera y sostenible.

C. Los sistemas alimentarios en el corazón de los desafíos y las soluciones del desarrollo mundial: mensajes clave del Momento para Hacer Balance de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios Dos Años Después de su Celebración

12. El Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios alumbró varios mensajes clave que se repitieron en las 33 sesiones. En ellos se traslucía el reconocimiento universal de que urgía adoptar medidas transformadoras y de que existían interdependencias intrínsecas a los sistemas alimentarios y con otras transiciones esenciales. También se mencionó de forma recurrente la importancia de adoptar un enfoque pansocial que promoviera la colaboración entre múltiples partes interesadas, como los jóvenes, las mujeres y las comunidades indígenas, en todos los niveles de gobernanza. Los mensajes también apuntaron a potenciar el papel y la implicación de las principales partes interesadas como contribuyentes clave en el diseño de soluciones sostenibles, así como a priorizar la igualdad de género y el papel de los jóvenes para liderar e implantar los cambios.

13. El Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios puso de relieve la creciente conciencia mundial de que mejorar los sistemas alimentarios podía tener grandes repercusiones en objetivos de sostenibilidad más amplios, como el crecimiento y la estabilidad económicos, la protección social, la equidad de género, los resultados sanitarios y nutricionales, la sostenibilidad ambiental, los residuos y las pérdidas poscosecha, y la resiliencia. Los participantes reconocieron que la inseguridad alimentaria y la malnutrición se caracterizaban por una complejidad cambiante, exacerbada por las crisis económicas, el cambio climático, la variabilidad meteorológica extrema y los conflictos mundiales en curso, y pidieron soluciones más integradas e innovadoras para hacer frente a esos desafíos polifacéticos.

14. A lo largo de los tres días que duró el evento, se dio un lugar preponderante a las interconexiones entre la acción climática y los sistemas alimentarios y se estudió la armonización de esfuerzos para encarar de manera simultánea los efectos del cambio climático, en particular con respecto al agua, y la seguridad alimentaria, haciendo especial hincapié en las siguientes cumbres mundiales sobre el clima. En los debates se subrayó la urgente necesidad de integrar la sostenibilidad y la resiliencia en el corazón de las prácticas de los sistemas alimentarios utilizando planteamientos como la economía circular y los modelos de consumo y producción sostenibles para mitigar el impacto ambiental, velar por la gestión integrada de los recursos naturales y promover la resiliencia a largo plazo. Otro de los temas centrales fue la mejora de la nutrición y la salud mediante sistemas alimentarios sostenibles, en particular promoviendo una alimentación saludable, adaptada a la cultura y ambientalmente sostenible. Mejorar la nutrición y la salud también implicaba atajar el aumento mundial de la malnutrición favoreciendo opciones alimentarias accesibles y saludables y suministrando acceso a agua limpia y a servicios de saneamiento.

15. En cuanto a los medios de ejecución, se hizo especial hincapié en la necesidad de aplicar medidas financieras y comerciales innovadoras para coadyuvar a la transformación de los sistemas alimentarios en toda la cadena de valor de los alimentos. En los debates se pusieron de relieve diversas herramientas y mecanismos financieros que podrían utilizarse para reorientar los recursos hacia la transformación de los sistemas alimentarios con más eficacia, de forma que se fomentaran las alianzas colaborativas, en particular entre los sectores público y privado.

16. Se mencionó en repetidas ocasiones la importancia de adoptar un enfoque pansocial y se insistió en que hacían falta iniciativas de colaboración con múltiples partes interesadas en todos los niveles de gobernanza. Adoptar un enfoque pansocial comportaba potenciar el papel y la implicación de las principales partes interesadas, como los jóvenes, las mujeres y las comunidades indígenas, velar por que pudieran hacer una contribución clave al diseño de soluciones sostenibles y a la priorización de la igualdad de género, y fomentar el papel de los jóvenes para liderar e implantar los cambios.

17. Se hizo un llamamiento unánime para pasar de los marcos conceptuales a la aplicación práctica de soluciones, lo cual implicaba adoptar medidas de políticas, estrategias de inversión y modelos de gobernanza innovadores, coordinados, específicos para cada contexto y adaptados a las circunstancias locales y nacionales concretas. En los debates se subrayó la necesidad de aplicar enfoques basados en datos y utilizar conocimientos científicos para fundamentar y orientar las políticas y prácticas relativas a los sistemas alimentarios. Por último, se destacó la importancia de la colaboración mundial y del intercambio de conocimientos y prácticas entre países.

D. Más allá de las consultas: contribución de las partes interesadas a la transformación de los sistemas alimentarios mundiales

18. Las partes interesadas desempeñaron un papel destacado a la hora de conformar los debates y los resultados del Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios. Intervinieron, de diversas maneras, en los preparativos del evento participando en las reuniones regionales y mundiales que se organizaron para definir las prioridades del Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios. En esas reuniones se puso de relieve la contribución esencial de los agentes de los sistemas alimentarios provenientes de las organizaciones de la sociedad civil, el sector privado, el mundo académico y otras esferas y se incorporaron sus puntos de vista a la labor preparatoria del Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios.

19. Las partes interesadas también contribuyeron al proceso del Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios con un documento en el que se recogían las opiniones de un amplio abanico de ellas sobre los avances y los desafíos relativos a la implantación de las transformaciones de los sistemas alimentarios desde que se celebró la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, en 2021. Las conclusiones, que fueron objeto de análisis y depuración en un ejercicio de revisión por pares del Grupo Asesor sobre la Implicación de las Partes Interesadas y el Establecimiento de Redes, recogen una perspectiva nutrida de los esfuerzos colectivos y las contribuciones individuales a la configuración de sistemas alimentarios sostenibles en el plano mundial.

20. En dicho documento también se destaca la implicación activa de diversas partes interesadas, como las mujeres, los Pueblos Indígenas, los jóvenes, los agricultores o productores, las organizaciones no gubernamentales (ONG), las instituciones académicas y las empresas, en la sensibilización, el desarrollo de la capacidad y la promoción de políticas. Esos grupos también habían hecho una aportación notable a

la producción de alimentos inocuos, a las prácticas agrícolas sostenibles y al diálogo efectivo en materia de políticas en los planos local, regional y mundial.

21. No obstante, las partes interesadas señalaron también la persistencia de una serie de desafíos, como la fragmentación de las distintas visiones de los sistemas alimentarios, la incoherencia de las prioridades gubernamentales y la insuficiente asignación de recursos. Esos desafíos se veían agravados por la falta de conocimientos técnicos y apoyo financiero en las administraciones locales, lo que afectaba en particular a las mujeres y los Pueblos Indígenas. Reconociendo que la equidad era una dimensión clave de la transformación de los sistemas alimentarios, en el documento se abogó por que se desplegaran esfuerzos específicos para apoyar a los jóvenes, las mujeres y los Pueblos Indígenas modificando las normas discriminatorias y velando por que pudieran participar activamente en los diálogos sobre políticas. Otra recomendación clave del documento era la creación de estructuras multisectoriales en las que pudieran participar varias partes interesadas a fin de mejorar la gobernanza de los sistemas alimentarios en el plano nacional, integrar la perspectiva de partes interesadas diversas y atender las necesidades de recursos concretas.

22. Como consecuencia de la publicación de una convocatoria de expresión de interés para actores no estatales, participaron en el Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios 225 organizaciones, lo cual subraya el carácter inclusivo y social del evento. Además de estar muy presentes en el programa principal, las partes interesadas también asistieron a actos paralelos y exposiciones que facilitaron un amplio intercambio de ideas y mejores prácticas entre agentes de distintos sectores y regiones, todo lo cual favoreció el marco de colaboración del Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios.

23. En los debates se destacó la importante función y repercusión de diversos grupos de partes interesadas, como las mujeres, los jóvenes, los Pueblos Indígenas, las empresas y los productores, en la transformación de los sistemas alimentarios. Se hizo hincapié en que el papel de las mujeres y los jóvenes era clave para aplicar estrategias centradas en los sistemas alimentarios y se reconoció que las singulares perspectivas y sistemas de conocimientos de los Pueblos Indígenas eran vitales para desarrollar sistemas alimentarios sostenibles, por ejemplo, para mantener la biodiversidad y la salud ecológica. También se destacó que la participación de las empresas y los productores era clave para impulsar la innovación y la inversión en los sistemas alimentarios. Se los consideraba sectores esenciales para aplicar soluciones escalables y movilizar los recursos necesarios para transformar los sistemas alimentarios.

E. Un plan unificado para conseguir sistemas alimentarios sostenibles: prioridades del llamamiento del Secretario General a la acción en favor de una transformación acelerada de los sistemas alimentarios

24. Partiendo de las ideas recabadas, el llamamiento a la acción en favor de una transformación acelerada de los sistemas alimentarios que hizo el Secretario General al término del Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios marcó una vía clara y completa para que los Estados Miembros y todo el ecosistema de apoyo se prepararan de cara al siguiente Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios, previsto para 2025. Esa hoja de ruta destaca seis esferas prioritarias que son fundamentales para configurar sistemas alimentarios sostenibles, equitativos y resilientes y cumplir la Agenda 2030.

25. En el llamamiento a la acción se hace hincapié en la incorporación de estrategias centradas en los sistemas alimentarios en todas las políticas nacionales y prioridades

de desarrollo para situar los sistemas alimentarios en el corazón de las medidas de desarrollo sostenible. Se aboga por que se revisen las políticas sectoriales y los marcos jurídicos y regulatorios para materializar las visiones sobre los sistemas alimentarios holísticos que estén en consonancia con las vías nacionales.

26. En el llamamiento a la acción también se subraya que, para que la gobernanza de los sistemas alimentarios sea eficaz, se requiere que participe un conjunto diverso de partes interesadas provenientes de múltiples sectores y se incorporen procedimientos caracterizados por la transparencia y la rendición de cuentas. Se recalca la importancia de los mecanismos de gobernanza multinivel y se atribuye un papel preponderante a las autoridades subnacionales a la hora de integrar las especificidades de los sistemas alimentarios locales en las estrategias nacionales. También se promueven las iniciativas regionales de colaboración como elemento vital para mejorar los esfuerzos nacionales, compartir conocimientos adaptados al contexto y abordar cuestiones transfronterizas, en particular en momentos de crisis agravadas, en los que las estructuras de gobernanza deben equilibrar las respuestas inmediatas con las soluciones a largo plazo para fomentar la resiliencia.

27. En dos esferas prioritarias clave del llamamiento a la acción se aboga por reforzar los procesos participativos, en particular para las partes interesadas, como las mujeres, los Pueblos Indígenas y los jóvenes, alentando el diálogo nacional y subnacional para promover la inclusividad y la rendición mutua de cuentas. Asimismo, se reconoce que el sector privado tiene gran influencia como potente impulsor de cambio y que potenciar la colaboración con las empresas es una forma de generar oportunidades para aprovechar los recursos financieros, la capacidad de innovación y el alcance en los mercados con el fin de implantar prácticas sostenibles, reducir el desperdicio de alimentos y promover opciones alimentarias más saludables. De esto se deduce la necesidad de reforzar los mecanismos de rendición de cuentas para velar por la transparencia y el comportamiento responsable de los actores del sector privado con el objetivo de obtener resultados justos y equitativos.

28. Reconociendo que las transformaciones de los sistemas alimentarios dependen de los conocimientos, la comprensión y la capacidad de los actores y las instituciones que las impulsan, en las seis esferas prioritarias se pide que se puntale la creación de capacidad y se amplíe el acceso a los conocimientos especializados en los ámbitos de la ciencia, la innovación y la investigación. Además, en el llamamiento a la acción se ponen de relieve las prioridades temáticas clave, como la adaptación al clima, la resiliencia y la nutrición, y los facilitadores esenciales, como el desarrollo de la capacidad, la colaboración, la optimización de los ecosistemas y la mejora de la coordinación dentro de las Naciones Unidas.

II. Hitos mundiales que impulsan la agenda de los sistemas alimentarios

A. Confirmación de que la transformación de los sistemas alimentarios es un acelerador clave de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

1. Las vías hacia 2030: la transformación de los sistemas alimentarios y otros puntos de partida fundamentales para acelerar los Objetivos de Desarrollo Sostenible

29. Reafirmando lo expuesto en el *Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2019. El futuro es ahora: la ciencia al servicio del desarrollo sostenible*, la edición de 2023 del informe, que se publicó antes del foro político de alto nivel sobre el

desarrollo sostenible celebrado bajo los auspicios de la Asamblea General conocido como “Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible”, hace hincapié en que los enfoques transformadores e integrados brindan una oportunidad extraordinaria para cumplir la Agenda 2030. La edición de 2023 confirma que la adopción de medidas en los seis puntos de partida presentados en el *Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2019* podría acelerar de forma notable el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible².

30. El *Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2023* (Global Sustainable Development Report 2023: Times of Crisis, Times of Change – Science for Accelerating Transformations to Sustainable Development), dedicado al papel de la ciencia en la aceleración de las transformaciones para lograr el desarrollo sostenible, contiene un análisis exhaustivo de las transformaciones que necesitan los sistemas alimentarios como parte de los esfuerzos más amplios por lograr el desarrollo sostenible. Dado que varios Objetivos de Desarrollo Sostenible están interconectados, transformar los sistemas alimentarios podría tener importantes repercusiones en los Objetivos relacionados con la mitigación de la pobreza, la mejora de la salud, la conservación de la biodiversidad y la acción climática. El informe analiza varios cambios e intervenciones cruciales que se precisan para hacer los sistemas alimentarios más sostenibles. Por ejemplo, para aumentar la asequibilidad y la disponibilidad de los alimentos, es necesario incrementar los rendimientos sostenibles y disminuir el impacto ambiental de los sistemas alimentarios. Hacer los sistemas alimentarios más sostenibles implica adoptar técnicas agrícolas que reduzcan el uso de recursos, como el agua y los fertilizantes, y perfeccionar las prácticas de venta al por menor y de distribución para limitar los residuos. Igualmente decisivas son las medidas relacionadas con la demanda, que promueven una alimentación más saludable y variada y hábitos alimentarios que consumen menos recursos. Sin embargo, la transformación de los sistemas alimentarios hace frente a diversos obstáculos, como las prácticas agrícolas tradicionales, la resistencia de la agroindustria ya establecida y las dificultades logísticas para modificar las cadenas de suministro.

31. En todos los puntos de partida, el *Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2023* hace un llamamiento a la adopción de medidas para minimizar los obstáculos y favorecer soluciones prometedoras que sean específicas para las diferentes etapas de transformación, es decir, las de inicio, aceleración y estabilización. Simultáneamente, esas medidas deberían desestabilizar, desarticular y eliminar progresivamente las prácticas insostenibles.

2. Dirigir al mundo hacia 2030

32. La Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, celebrada en Nueva York en septiembre de 2023, tuvo por fin revitalizar los esfuerzos para cumplir la Agenda 2030 en un contexto de crisis mundiales. En la Cumbre, los líderes mundiales reafirmaron su compromiso con la Agenda 2030 y reconocieron la necesidad de aplicar medidas audaces y transformadoras para superar las poliédricas crisis que lastaban los avances. A ese respecto, se señaló que una de las esferas de acción cruciales era la necesidad de erradicar la pobreza, introducir mejoras drásticas en la seguridad alimentaria y coadyuvar a la sostenibilidad de los sistemas alimentarios mediante su transformación.

33. Naturalmente, los sistemas alimentarios ocuparon un lugar muy destacado en la sección titulada “Llamamiento a la acción: dirigir a nuestro mundo hacia 2030” de la

² Los seis puntos de partida son: bienestar y capacidades humanas, economías sostenibles y justas, sistemas alimentarios y patrones nutricionales, descarbonización energética y acceso universal a la energía, desarrollo urbano y periurbano y patrimonio ambiental mundial.

declaración aprobada el 18 de septiembre de 2023 en la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

34. En La declaración política se subraya que erradicar la pobreza e introducir mejoras sustanciales en la seguridad alimentaria son objetivos mundiales fundamentales. Se reconocen las profundas interconexiones entre la pobreza, la seguridad alimentaria y la agricultura sostenible y se pone de relieve la vulnerabilidad de los sistemas alimentarios al cambio climático, las disparidades económicas y la inestabilidad mundial. El compromiso de poner fin al hambre y a todas las formas de malnutrición se articula como prioridad y se presta especial atención a facilitar acceso a alimentos inocuos, nutritivos y suficientes durante todo el año. Se trata de promover prácticas agrícolas sostenibles y sistemas alimentarios resilientes, que son vitales para la salud tanto de los seres humanos como del planeta.

35. Como parte de la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y sus asociados pusieron en marcha una iniciativa de alto impacto sobre la transformación de los sistemas alimentarios durante el Fin de Semana de Acción sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esa iniciativa, liderada por la FAO e implantada en colaboración con otros dos organismos con sede en Roma (el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA)), así como con el Banco Mundial, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, se basa en los resultados de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, de 2021, y tiene por objeto propiciar compromisos para velar por la seguridad alimentaria y promover una alimentación saludable en todo el mundo. Los Emiratos Árabes Unidos, Italia, el Japón y la FAO también colaboraron organizando un acto paralelo de nivel ministerial orientado a catalizar la acción mundial hacia la transformación de los sistemas agroalimentarios para lograr su sostenibilidad y resiliencia con el fin de acelerar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En el acto, moderado por la Enviada Especial del Secretario General para la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, de 2021, Agnes Kalibata, se hizo hincapié en los vínculos entre la seguridad alimentaria, el crecimiento sostenible, la estabilidad mundial, los conflictos, los desafíos sanitarios mundiales en curso y el cambio climático.

36. La Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible reflejó la determinación del sistema de las Naciones Unidas de apoyarse plenamente en el carácter integrado de la Agenda 2030 y encarar las prácticas de desarrollo vigentes, que a menudo seguían funcionando en compartimentos estancos, lo cual daba lugar a estrategias y procesos inconexos que no estaban en consonancia con los objetivos mundiales. Para generar ese cambio, se han seleccionado seis transiciones clave con capacidad para dar lugar a efectos multiplicadores y catalizar una transformación más amplia en numerosos sistemas y Objetivos de Desarrollo Sostenible; los ámbitos de esas transformaciones son los sistemas alimentarios, el acceso a la energía y su asequibilidad, la conectividad digital, la educación, el empleo y la protección social, y el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación. Cada transición requiere un planteamiento de políticas pluridimensional que reconozca la interconexión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y consiga que los esfuerzos no solo se sumen, sino que se multipliquen, potenciando así la eficacia de cada uno de ellos.

B. El 28° período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático: un punto de inflexión en la agenda de los sistemas alimentarios

1. La Declaración de los Emiratos Árabes Unidos sobre Agricultura Sostenible, Sistemas Alimentarios Resilientes y Acción Climática: dar relevancia a la agricultura y los sistemas alimentarios en la acción contra el cambio climático

37. Aprovechando el impulso generado en los años anteriores, en el 28° período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebró en los Emiratos Árabes Unidos en 2023, se marcó un hito al situar la agricultura y los sistemas alimentarios a la vanguardia de la agenda climática. Los compromisos contraídos en el 28° período de sesiones de la Conferencia de las Partes dejaron patente la existencia de un consenso mundial sobre el papel vital de la agricultura en la mitigación del cambio climático, la adaptación a él y la financiación de las medidas conexas. La Declaración de los Emiratos Árabes Unidos sobre Agricultura Sostenible, Sistemas Alimentarios Resilientes y Acción Climática configuró un marco global que obtuvo el apoyo de 159 naciones y recalcó la urgente necesidad de que los sistemas alimentarios se adaptaran y evolucionaran para dar respuesta a los imperativos climáticos de forma que en 2025 se hubieran puesto en marcha medidas transformadoras de calado. Entre sus principales esferas de interés figuraban mejorar las estrategias nacionales, movilizar formas de financiación diversas, impulsar la innovación y fomentar el comercio y la cooperación internacionales.

38. Para facilitar la aplicación de la Declaración sobre Agricultura Sostenible, Sistemas Alimentarios Resilientes y Acción Climática, se emprendieron varias alianzas e iniciativas estratégicas, entre ellas la Iniciativa de Convergencia de los Sistemas Alimentarios y la Acción por el Clima, promovida por el Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, y Colaboración para la Cooperación Técnica, ambas orientadas a prestar apoyo técnico adaptado a los países a fin de ayudarlos a avanzar en el cumplimiento de los compromisos que adquirieron en virtud de la Declaración. Hay toda una serie de iniciativas conexas, como las nuevas promesas para la Misión de Innovación Agrícola para el Clima, la Misión de Innovación Agrícola a Escala, un llamamiento de actores no estatales a la acción en favor de la Declaración, la Agenda de Acción sobre Paisajes Regenerativos, la iniciativa Financiar el Futuro de la Alimentación, el Programa de Apoyo Agroalimentario de Sharm el-Sheikh y la Guía Práctica de Medidas Nacionales Alimentarias, Agrícolas y Climáticas para los planes nacionales de adaptación y las contribuciones determinadas a nivel nacional. El 28° período de sesiones de la Conferencia de las Partes también sirvió de plataforma para la reunión inicial de la asociación Alimentación y Agricultura para una Transformación Sostenible, que se había puesto en marcha en el 27° período de sesiones de la Conferencia de las Partes.

39. Se han publicado informes insignia, como la hoja de ruta de la FAO y el informe del Banco Mundial titulado “Recipe for a Livable Planet: Achieving Net Zero Emissions in the Agrifood System” (Receta para un planeta habitable: cómo alcanzar las cero emisiones netas en el sistema agroalimentario), en los que se han expuesto, de manera convincente y empírica, las metas a las que debe llegar el planeta para cumplir las prioridades sociales en diferentes contextos, cumpliendo además el límite de 1,5 °C.

40. De cara a futuras negociaciones sobre el clima, el 28º período de sesiones de la Conferencia de las Partes sentó unas bases prometedoras para que la cooperación internacional integrara los sistemas alimentarios en la acción climática en sentido amplio. Además de cimentar con solidez la colaboración continua entre múltiples partes interesadas y apuntalar la voluntad política necesaria para impulsar los cambios que se precisan, la Declaración sobre Agricultura Sostenible, Sistemas Alimentarios Resilientes y Acción Climática establece objetivos concretos para futuras Conferencias de las Partes, por ejemplo, el examen exhaustivo de los progresos, previsto para los períodos de sesiones 29º y 30º de la Conferencia de las Partes, que tendrán lugar, respectivamente, en Azerbaiyán y el Brasil.

2. La Iniciativa de Convergencia de los Sistemas Alimentarios y la Acción por el Clima: integrar los sistemas alimentarios y la acción por el clima en los planos mundial, regional y nacional

41. El Día de la Alimentación, la Agricultura y el Agua celebrado durante el 28º período de sesiones de la Conferencia de las Partes, la Vicesecretaria General de las Naciones Unidas presentó la Iniciativa de Convergencia de los Sistemas Alimentarios y la Acción por el Clima en un evento de alto nivel. La Iniciativa, dirigida por el Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, fue la culminación de la alianza estratégica entre el Centro y la presidencia del 28º período de sesiones de la Conferencia de las Partes que se había anunciado en el Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios. Su objetivo es facilitar la aplicación nacional del llamamiento del Secretario General a la acción en favor de una transformación acelerada de los sistemas alimentarios y de la Declaración de los Emiratos Árabes Unidos sobre Agricultura Sostenible, Sistemas Alimentarios Resilientes y Acción Climática para ayudar a los países, a sus coordinadores nacionales y a otros actores fundamentales a hacer transformaciones ambiciosas de los sistemas alimentarios para potenciar la acción climática y viceversa.

42. La Iniciativa de Convergencia se dirige a apoyar los esfuerzos nacionales por armonizar la transformación de los sistemas alimentarios y las agendas de acción climática a fin de que los Gobiernos y las partes interesadas nacionales puedan reforzar las sinergias que, a su vez, coadyuvarán al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París. Los esfuerzos de armonización implican refinar las contribuciones determinadas a nivel nacional, los planes nacionales de adaptación y las estrategias y planes de acción nacionales en materia de diversidad biológica con el fin de que reflejen las prioridades de las vías nacionales para la transformación de los sistemas alimentarios y viceversa. Esa armonización es especialmente importante ahora que los países se preparan para formular ambiciosas contribuciones determinadas a nivel nacional de tercera generación a más tardar a principios de 2025.

43. De cara a los períodos de sesiones 29º y 30º de la Conferencia de las Partes, la Iniciativa de Convergencia ayudará a los países a sortear las complejidades que vayan encontrando al optimizar la armonización entre diversas agendas y entre diversos sectores y grupos de partes interesadas. Dicha armonización comporta hacer un examen crítico de los datos que sustentan los procesos decisorios, aplicar estrategias para mejorar las sinergias y tomar decisiones que suelen ser delicadas desde el punto de vista político. Se espera que esta exhaustiva labor anime a revisar los documentos de políticas clave, como las vías nacionales para la transformación de los sistemas alimentarios y las contribuciones determinadas a nivel nacional, a fin de incorporar en ellos los enfoques integrados de manera más efectiva.

III. Mantener el impulso en los países y en la red de coordinadores nacionales

A. Las reuniones regionales de 2024

44. Basándose en las reuniones regionales organizadas en 2023 para preparar el Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios, el Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios organizó una segunda serie de reuniones regionales presenciales con los coordinadores nacionales de sistemas alimentarios entre marzo y abril de 2024. Una vez más, esas reuniones se celebraron en paralelo a los foros regionales sobre el desarrollo sostenible con el fin de enmarcar esos procesos provisionales de examen regional en los procesos más amplios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y ofrecer a los coordinadores la ocasión de establecer contactos y profundizar en las interrelaciones entre los Objetivos y las seis transiciones. Las reuniones regionales de 2024 se celebraron en Beirut (países de la región árabe) el 6 de marzo, Ginebra (países de Europa y Asia Central) el 12 de marzo, Chile (países de América Latina y el Caribe) el 16 de abril, Addis Abeba (países de África) el 22 de abril, y Bangkok (países de Asia y el Pacífico) el 29 de abril. Se organizaron en colaboración con las comisiones regionales, las oficinas regionales de las entidades de las Naciones Unidas que prestaban apoyo al Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios y otras entidades competentes regionales y de la Organización. Se complementaron con cinco actos paralelos que tuvieron lugar durante los propios foros regionales sobre el desarrollo sostenible, lo cual ayudó a seguir visibilizando la transformación de los sistemas alimentarios en cuanto que acelerador del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

45. Las reuniones regionales se dirigían principalmente a los coordinadores nacionales de sistemas alimentarios, si bien también asistieron a ellas importantes partes interesadas y agentes, como representantes de organizaciones de la sociedad civil, el sector privado, coordinadores residentes, miembros de los equipos de las Naciones Unidas en los países y otros actores del ecosistema de apoyo.

46. Los objetivos de las reuniones regionales eran pluridimensionales, pues con ellas se pretendía difundir los avances realizados desde el Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios y facilitar el intercambio regional de conocimientos señalando patrones y soluciones emergentes. Las reuniones también se centraron en familiarizar a los participantes con las seis esferas de acción enumeradas en el llamamiento del Secretario General a la acción en favor de una transformación acelerada de los sistemas alimentarios con el fin de preparar el terreno para el siguiente Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios, previsto para 2025. También allanaron el camino para mejorar la colaboración regional y la creación de comunidades explorando estrategias para desarrollar futuros esfuerzos de colaboración entre los países y las partes interesadas participantes. Además, en ellas se presentó la Iniciativa de Convergencia de los Sistemas Alimentarios y la Acción por el Clima y se recabaron valiosas observaciones.

47. En general, las reuniones regionales confirmaron que el impulso y el compromiso seguían vivos en los países después del Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios. En total, 127 países habían formulado vías nacionales, frente a los 111 que lo habían hecho cuando se celebró la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios, en 2021. En muchos países, las vías se consideran documentos dinámicos, que se revisan y actualizan, y se complementan con planes de acción para reforzar su aplicación. Cabe destacar que, en todos los ámbitos, los enfoques se han hecho más inclusivos, se ha fortalecido la gobernanza y se ha abierto el diálogo con actores con los que hasta entonces no se contaba.

48. El programa de todas las reuniones regionales incluía debates interactivos sobre la gobernanza eficaz. La gobernanza de los sistemas alimentarios es esencial para fomentar la implicación nacional y avanzar en esferas de políticas amplias que son vitales para transformar los sistemas alimentarios. En las reuniones regionales de 2024, los países pusieron en común valiosos puntos de vista y experiencias con los que recalcaron el papel fundamental de las estructuras de gobernanza inclusivas y multisectoriales en las que participaran diversas partes interesadas. Esos diálogos interactivos dejaron patente que la gobernanza colaborativa aumentaba la exhaustividad y la sostenibilidad de las políticas relativas a los sistemas alimentarios, lo cual redundaba en beneficio de toda la sociedad. Sin embargo, implantar esos procesos inclusivos no resultaba sencillo. Los representantes de los países informaron de que estructurar marcos de gobernanza tan amplios exigía muchos recursos en forma de tiempo, inversiones financieras y personal especializado. Además, los coordinadores nacionales debían solventar los desequilibrios de poder y generar confianza entre las partes interesadas, que a menudo disfrutaban de distintos grados de influencia y acceso a los procesos decisorios. Por ello, era esencial asegurar la representación igualitaria y la participación activa de todos los actores de los sistemas alimentarios, a saber, los Gobiernos, las asociaciones de agricultores, las empresas, las organizaciones de la sociedad civil, las instituciones financieras internacionales, las instituciones científicas y las organizaciones de medios de comunicación.

49. Se abogó por adoptar un planteamiento de transformación holístico con el fin de abordar los aspectos económicos, sociales y de sostenibilidad de los sistemas alimentarios haciendo hincapié en la necesidad de dar soluciones específicas a cada contexto en aras del bienestar general. También se reconoció el papel del sector privado en el fomento de la inversión y la innovación para transformar los sistemas alimentarios y se destacó la necesidad de que el sector público propiciara las inversiones privadas y mejorara los marcos empresariales de rendición de cuentas.

50. Los participantes de las reuniones regionales subrayaron que transformar los sistemas alimentarios era una empresa a largo plazo y no podía lograrse de la noche a la mañana. Requería comprometerse a dar pasos graduales, aplicar estrategias de adaptación y favorecer el aprendizaje continuo para que el progreso fuera tanto fructífero como duradero. En los diálogos nacionales y subnacionales sobre los sistemas alimentarios, los países siguieron refinando y mejorando sus vías de aplicación y pusieron de manifiesto que transformar los sistemas alimentarios era un proceso dinámico y que mantener el impulso hacia la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible requería un esfuerzo continuado. También se consideró esencial utilizar datos basados en pruebas científicas sólidas para orientar las estrategias nacionales y hacer el seguimiento de los avances.

51. Por último, se concluyó que era prioritario capacitar a los coordinadores nacionales y se solicitó al Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios que asumiera la importante tarea de prestar apoyo para la creación de capacidad y fomentar la interacción con los coordinadores residentes y otras partes interesadas.

52. Se hizo hincapié en la importancia de la colaboración y la solidaridad regionales y se instó a forjar alianzas, compartir las mejores prácticas y movilizar recursos para promover la autosuficiencia y la seguridad alimentaria.

B. El apoyo integrado del sistema de las Naciones Unidas y un ecosistema de apoyo en proceso de maduración

1. El Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios

53. Desde que se creó, el Centro de Coordinación de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios ha sido decisivo para ayudar a los países a convertir sus vías nacionales para la transformación de los sistemas alimentarios en estrategias prácticas adaptadas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible movilizándolo un amplio ecosistema de apoyo integrado por coaliciones, ONG, el sector privado e instituciones de investigación. En el presente informe se dan muchos ejemplos de la labor que ha realizado el Centro en los dos últimos años: coordinar la organización del Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios, dirigir el amplio proceso de presentación voluntaria de informes nacionales sobre los progresos realizados, colaborar con la presidencia del 28º período de sesiones de la Conferencia de las Partes, diseñar y poner en marcha la Iniciativa de Convergencia, organizar reuniones regionales en 2023 y 2024, definir la composición del ecosistema de apoyo y colaborar con él y fomentar la implicación de las partes interesadas por conducto del Grupo Asesor sobre la Implicación de las Partes Interesadas y el Establecimiento de Redes.

54. Uno de los notables esfuerzos de apoyo financiero y técnico que ha desplegado el Centro es la creación de un fondo inicial que ha desembocado en la puesta en marcha de las vías nacionales de 14 países³. Al proporcionar recursos financieros específicos, esa financiación inicial ha ayudado a esos países a pasar de la planificación a la acción con rapidez.

55. Cada país beneficiario ha utilizado la financiación para encarar los desafíos específicos y aprovechar las oportunidades inherentes a sus sistemas alimentarios. Por ejemplo, los fondos se han utilizado para facilitar la creación de estructuras inclusivas e intersectoriales para la gobernanza de los sistemas alimentarios de Kenya, Somalia y Tayikistán velando por que las diversas partes interesadas, a saber, los organismos públicos, las organizaciones de la sociedad civil y los participantes del sector privado, se impliquen en el proceso de transformación. Además, en Nepal y Nigeria, el fondo ha contribuido a adaptar las vías nacionales a las necesidades y capacidades locales específicas, algo vital para que la aplicación de las estrategias nacionales generales responda a cada contexto.

56. El hecho de que varios países, como Kenya, Nigeria y la República Unida de Tanzania, hayan formulado planes de acción presupuestados deja patente el éxito del fondo inicial como medio de fomentar la rápida implantación de las vías nacionales. Esos planes son vitales para definir con claridad los pasos y recursos necesarios para que la transformación de los sistemas alimentarios dé los frutos deseados. Por otra parte, en Nigeria y Timor-Leste el fondo se utilizó para elaborar marcos de seguimiento y evaluación, que son cruciales para observar los avances y hacer ajustes fundamentados a fin de que las políticas e intervenciones relacionadas con los sistemas alimentarios sean eficaces. En general, el fondo inicial ilustra la voluntad del Centro de proporcionar a los países apoyo práctico e inmediato para que puedan aplicar sus estrategias de transformación de los sistemas alimentarios de forma efectiva y sostenible.

³ El apoyo prestado a los 14 países se sufragó con la financiación básica de la FAO, el Mecanismo Flexible Multiasociados de la FAO y el proyecto para acelerar la transformación de los sistemas alimentarios de países concretos ayudándolos a implantar sus vías nacionales, financiado por Noruega.

57. Por medio de su liderazgo intelectual estratégico, el Centro también ha integrado el pensamiento sistémico en las agendas nacionales y mundiales. Estableció el comité científico asesor para mejorar la interfaz ciencia-política. Mediante iniciativas clave, como la creación de tableros nacionales y de una base de datos de buenas prácticas, se ha mejorado el seguimiento de los avances en el plano nacional. Además, el Centro ha seguido manteniendo diálogos mensuales sobre soluciones, reuniones regionales trimestrales y reuniones presenciales anuales para fomentar el intercambio dinámico de ideas y mejores prácticas entre los coordinadores nacionales y suministrarles apoyo y capacitación en el desempeño de sus principales funciones.

58. Con respecto a la financiación, la labor liderada por el FIDA y el Banco Mundial, en colaboración con el Centro, ha sido decisiva para mejorar los datos con los que ayudar a los países a financiar políticas en favor de una transformación de los sistemas alimentarios, acceder a fondos para transformar los sistemas alimentarios y recaudar financiación del sector privado capaz de impulsar cambios. El FIDA y el Banco Mundial movilizaron al ecosistema de apoyo, compuesto por la FAO, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, la Alianza Mundial para Mejorar la Nutrición, la Alianza para una Revolución Verde en África, 4SD Foundation y el Movimiento para el Fomento de la Nutrición, al objeto de acelerar la elaboración de una herramienta financiera que ayudara a los Gobiernos a generar datos sobre los flujos financieros destinados a los sistemas alimentarios para que pudieran determinar el nivel de financiación que les suministraban, así como los objetivos, las carencias y las necesidades, y fundamentar sus decisiones respecto de la financiación. Los Gobiernos de Kenya, el Níger y el Perú probaron los flujos financieros para los sistemas alimentarios para asegurarse de que los datos generados respondían a las necesidades nacionales. Dado el creciente interés de los países en acceder a los flujos financieros para los sistemas alimentarios, el objetivo es ayudar a entre 10 y 15 países más a probarlos en los próximos dos años.

59. Además, con el fin de obtener datos sobre la financiación bilateral y multilateral para el desarrollo destinada a los sistemas alimentarios, se negoció una iniciativa de colaboración vital con la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos que constituye la primera base de referencia mundial para medir el cumplimiento del compromiso de incrementar la financiación para el desarrollo dirigida a transformar los sistemas alimentarios. Con respecto al aumento del acceso de los países a la financiación para el desarrollo asignada a los sistemas alimentarios, el FIDA dio comienzo a su 13^{er} ciclo de reposición, cuya meta es recaudar 2.000 millones de dólares para el período 2024-2026 y dedicar el 100 % de las inversiones a transformar los sistemas alimentarios de los países más necesitados. Además de liderar la financiación para los sistemas alimentarios, el Banco Mundial fijó una meta de movilización de recursos de 1.000 millones de dólares para su mecanismo Sistemas Alimentarios 2030 con el fin de ayudar a los países con asesoramiento sobre políticas, productos analíticos y financiación de estrategias piloto innovadoras. El FIDA y el Banco Mundial, junto con la FAO, también colaboraron con el Fondo para el Medio Ambiente Mundial en el diseño de un programa integrado de sistemas alimentarios cuya financiación ascendía a unos 238 millones de dólares y estaba dirigido a más de 30 países.

60. Por último, en cooperación con el Centro y la Alianza Mundial para Mejorar la Nutrición, el FIDA y el Banco Mundial convocaron consultas sobre las prioridades comunes con coaliciones del sector privado y organizaciones de referencia que trabajaban en la transformación de los sistemas alimentarios. Las esferas de interés de esa cooperación con el sector privado abarcaban la selección de inversiones decisivas para transformar los sistemas alimentarios en los países más necesitados, el aprendizaje y el intercambio, y el desarrollo de una metodología para analizar qué fondos del sector privado podrían ser clave para transformar los sistemas alimentarios.

61. Con esas consultas se allanó el camino para celebrar, los días 8 y 9 de abril de 2024, un taller técnico organizado por el Centro en colaboración con la Alianza Mundial para Mejorar la Nutrición, Access to Nutrition Initiative, el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible y World Benchmarking Alliance. El taller se centró en la rendición de cuentas empresarial en la transformación de los sistemas alimentarios y reunió a diversas entidades de las Naciones Unidas (el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, ONU-Nutrición, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Pacto Mundial de las Naciones Unidas, la FAO y el PMA), ONG internacionales (World Benchmarking Alliance, Access to Nutrition Initiative, la Alianza Mundial para Mejorar la Nutrición) y grupos del sector privado (el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible, el Foro Económico Mundial y el Mecanismo del Sector Privado del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial). El objetivo del taller era unificar la noción de la rendición de cuentas empresarial dentro de los sistemas alimentarios, evaluar los marcos de rendición de cuentas vigentes aplicables al sector privado y revisar los principales parámetros y procesos de rendición de cuentas, en particular los relativos al impacto ambiental, la equidad social y la nutrición. Los debates se dirigieron a proponer un proceso para elaborar una hoja de ruta consensuada en la que se describieran los pasos precisos y los resultados esperados con miras al Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios de 2025 y después de él y, al mismo tiempo, definir con claridad las funciones y responsabilidades de todos los participantes y ampliar la red para incorporar a otras partes interesadas.

62. Con el apoyo del Gobierno de Alemania, el Centro también ha puesto en marcha un Programa de Liderazgo Juvenil sobre Sistemas Alimentarios para capacitar a futuros líderes en la creación de sistemas agroalimentarios más eficientes, inclusivos, sostenibles y resilientes. El programa tiene por objeto potenciar el liderazgo transformador entre los jóvenes líderes del Sur Global, orientar las políticas hacia soluciones basadas en la ciencia, facilitar cambios transformadores en las políticas públicas y sembrar la semilla de modelos de negocio sostenibles para reducir los riesgos financieros y reasignar la financiación.

2. El sistema de las Naciones Unidas en su conjunto

63. Desde que tuvo lugar el Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios, el Equipo de Tareas de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios ha facilitado la implicación continuada del sistema de las Naciones Unidas para fomentar la colaboración, en particular mediante su recién creada plataforma digital. En el próximo bienio, el Equipo de Tareas de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios aprovechará los conocimientos especializados de sus 139 miembros, que representan a 35 entidades de las Naciones Unidas, para prestar apoyo continuo a los coordinadores residentes y los equipos de las Naciones Unidas en los países y ayudará a elaborar un conjunto de herramientas y estudios de casos en línea y a sistematizar los conocimientos. Además, el Equipo de Tareas tiene la intención de facilitar diálogos temáticos sobre diversas esferas relacionadas con los sistemas alimentarios, como el agua, el género, la salud, el cambio climático y otros temas pertinentes.

64. Las entidades regionales de las Naciones Unidas, a saber, la coalición temática sobre los sistemas alimentarios sostenibles para Europa, las coaliciones temáticas y basadas en oportunidades para África sobre acción climática, resiliencia y transformación de los sistemas alimentarios, el Equipo de Tareas Regional sobre los Sistemas Alimentarios para la región de América Latina y el Caribe y el Grupo Regional de Establecimiento de Redes sobre los Sistemas Alimentarios para la región de Asia, han seguido siendo importantes para fortalecer el apoyo colectivo que se presta a las necesidades regionales específicas.

65. Además, en 2023 el grupo de tareas interdepartamental sobre asuntos africanos se ocupó de la transición de los sistemas agroalimentarios africanos y de la sostenibilidad ambiental, el clima, la energía y el nexo entre los sistemas hidrológicos, la paz y la seguridad. Elaboró un compendio en el que se destacaban los análisis estratégicos, las mejores prácticas y las soluciones revolucionarias que podían hacer avanzar la visión de la posición común africana sobre los sistemas alimentarios y la Agenda 2063: El África que Queremos.

66. En colaboración con el Comité Técnico de la Unión Africana sobre el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África y la Declaración de Malabo sobre la Aceleración del Crecimiento y la Transformación de la Agricultura en pro de la Prosperidad Común y la Mejora de los Medios de Vida, y bajo la orientación del Enviado Especial de la Unión Africana para los Sistemas Alimentarios, Ibrahim Mayaki, el Centro está facilitando en África la incorporación de una perspectiva de sistemas alimentarios en la revisión del Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África y la Declaración de Malabo y el proceso de formulación posterior a la Declaración de Malabo.

3. El Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible

67. En marzo de 2024, la secretaría del Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Centro abrieron la primera ronda de financiación de la ventanilla del Fondo Conjunto para los Objetivos de Desarrollo Sostenible destinada a los sistemas alimentarios mediante las carteras de financiación inicial y de alto impacto, diseñadas para ayudar a los coordinadores residentes y a los equipos de las Naciones Unidas en los países a acompañar a los países en la aceleración de la transición hacia sistemas alimentarios sostenibles, equitativos, saludables y resilientes.

68. En la primera ronda de financiación, la cartera de financiación inicial ofrece hasta 250.000 dólares a 12 países (Camboya, Costa Rica, Egipto, El Salvador, Jordania, Kenya, República Unida de Tanzania, Rwanda, Samoa, Serbia, Uganda y Viet Nam) para proyectos con una duración máxima de 12 meses. Con esta cartera se pretende impulsar la innovación y acelerar el progreso capacitando a los países para que generen, desarrollen e implanten soluciones que puedan producir cambios tangibles en sus sistemas alimentarios. Por su parte, la cartera de alto impacto ofrece hasta 2 millones de dólares por proyecto durante un máximo de 24 meses en seis países (Bolivia (Estado Plurinacional de), Etiopía, Nigeria, Somalia, Tayikistán y Timor-Leste). Esta cartera está orientada a iniciativas con capacidad demostrada de lograr resultados acelerados con efectos catalizadores a mayor escala. Tiene por objeto apoyar soluciones transformadoras que sean sostenibles, integren un enfoque pangubernamental en el que participen diversas partes interesadas y puedan movilizar una cantidad considerable de financiación adicional. Con ella se hace hincapié en forjar alianzas profundas, llevar a buen puerto iniciativas escalables y promover la implicación sustantiva de las empresas mediante alianzas público-privadas. Se espera que los proyectos financiados con esta cartera se revelen efectivos para mejorar de forma notable los sistemas alimentarios y producir efectos tangibles en diversas esferas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluidas la acción por el clima, la protección social y la agricultura sostenible, y que, por lo tanto, su repercusión sea sistémica. Ambas carteras de financiación están en consonancia con los objetivos generales que se describen en el llamamiento del Secretario General a la acción en favor de una transformación acelerada de los sistemas alimentarios, surgido del Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios.

4. Las coaliciones para la acción

69. Las coaliciones por los sistemas alimentarios se crearon tras la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, de 2021, para ayudar a los Gobiernos a materializar su visión de los sistemas alimentarios sostenibles. Su grado de madurez y sus funciones varían, pero desempeñan un papel cada vez más importante en los países.

70. La Coalición por la Alimentación Escolar organizó en octubre de 2023 su primera reunión mundial, en la que se adquirieron compromisos políticos sustantivos y se consolidaron las redes regionales en África Oriental, Asia y América Latina y el Caribe, las cuales han sido decisivas para mejorar los programas de alimentación escolar mediante el intercambio de las mejores prácticas. En total, la labor de la Coalición por la Alimentación Escolar ha contribuido a que hayan podido volver a contar con la alimentación escolar 418 millones de niños de todo el mundo, cifra que ha ido en aumento desde el inicio de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), y ha reforzado considerablemente la financiación nacional de los programas de alimentación escolar.

71. Del mismo modo, la Coalición por los Alimentos Azules ha respaldado la puesta en marcha de vías nacionales, para lo cual ha elaborado estudios de inversión orientados al desarrollo de los alimentos azules en varios países. Por ejemplo, en Indonesia, esta coalición ha integrado los alimentos azules en la estrategia nacional de desarrollo y en la hoja de ruta de la economía azul. En África, su colaboración con la Agencia de Desarrollo de la Unión Africana-Nueva Alianza para el Desarrollo de África y con diversos inversores ha sido determinante para desarrollar iniciativas de acuicultura sostenible, lo que demuestra el papel fundamental de la Coalición por los Alimentos Azules para captar apoyos y recursos regionales.

72. La Coalición por la Agroecología también ha logrado avances, en particular en África Oriental, donde ha ayudado a Kenia, Uganda y la República Unida de Tanzania a formular estrategias nacionales de agroecología. La introducción de la Herramienta para Evaluar la Financiación de la Agroecología, que Alemania está utilizando en la cooperación para el desarrollo, subraya el respaldo de la Coalición a las prácticas agrícolas escalables y ecológicas.

73. Por su parte, la Alianza por los Sistemas Alimentarios Resilientes al Clima ha colaborado con países como Belice, Etiopía y Fiji en la realización de análisis diagnósticos para detectar lagunas en la resiliencia climática de sus sistemas alimentarios. Gracias al apoyo específico recibido, países como Belice han podido revisar sus estrategias nacionales para adaptarlas a los requisitos climáticos y, de ese modo, fortalecer sus sistemas alimentarios frente a los desafíos ambientales.

74. En situaciones de conflicto, la colaboración entre la Coalición para el Nexo Acción Humanitaria-Desarrollo-Paz y la Red Mundial contra las Crisis Alimentarias puso de relieve el vínculo fundamental existente entre la seguridad alimentaria y la estabilidad en las regiones frágiles. En Somalia, la colaboración entre la Red Mundial contra las Crisis Alimentarias, la Coalición para el Nexo Acción Humanitaria-Desarrollo-Paz y el Movimiento para el Fomento de la Nutrición ha reunido a diversas partes interesadas bajo la dirección de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo con el fin de apoyar la elaboración del Plan de Preparación para las Crisis de Seguridad Alimentaria y otros marcos estratégicos que se ajustan a las vías nacionales del país. En el Sudán, se han forjado alianzas que han facilitado el desarrollo de modelos de asistencia eficaces para transformar los sistemas alimentarios y, de ese modo, promover la estabilidad y encarar la inseguridad alimentaria. Las misiones estratégicas sobre el terreno organizadas en esos dos países han contribuido a establecer modelos sólidos de transformación de los sistemas alimentarios mediante la participación de una representación nutrida de partes

interesadas. Esos modelos han tenido enorme influencia en la creación de estructuras de gobernanza local y de planteamientos integrados que son esenciales para sostener a largo plazo las estrategias centradas en los sistemas alimentarios.

75. A medida que sigan evolucionando, esas coaliciones serán cada vez más determinantes para los esfuerzos mundiales en favor de la sostenibilidad.

5. Un ecosistema de apoyo más amplio

76. Como coordinador, el Centro ha seguido marcando puntos de partida para establecer sinergias, seleccionando esferas para apoyar a los coordinadores nacionales y facilitando la generación y el intercambio de conocimientos. A tal fin, el Centro está creando una base de datos y estableciendo correspondencias entre los principales asociados y coaliciones en el plano mundial con el fin de coordinarlos con más eficacia y de estructurar y facilitar un espacio para el diálogo, la cooperación y la acción colectiva. Otros asociados estratégicos son los coordinadores residentes, los equipos de las Naciones Unidas en los países y el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto en los planos regional y mundial, las instituciones financieras internacionales, las instituciones de investigación y el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial.

77. Además, con el fin de optimizar los ecosistemas de apoyo nacionales, el Centro se alió con el Foro Económico Mundial, los coordinadores residentes y el equipo de las Naciones Unidas en Kenya, así como con otros asociados, como la Alianza Mundial para Mejorar la Nutrición y la Alianza para una Revolución Verde en África, para desarrollar y probar una herramienta innovadora orientada a ilustrar la composición del ecosistema de apoyo a los sistemas alimentarios en cada país. La herramienta, que aún se está probando, generará mapas dinámicos de los sistemas alimentarios que servirán para visualizar los complejos subecosistemas e interdependencias de los sistemas alimentarios nacionales (y locales). Al ofrecer una imagen real de la interconectada e intrincada red de actores de ámbito nacional, esos mapas interactivos ayudarán a los coordinadores nacionales a desempeñar su compleja labor.

IV. Prioridades con miras al Momento de las Naciones Unidas para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios de 2025

78. El Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios de 2023 ejerció una función catalizadora fundamental e incentivó los esfuerzos mundiales para transformar los sistemas alimentarios y cumplir la Agenda 2030. Desde la histórica Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, de 2021, se han dado pasos de gigante para reconfigurar el panorama mundial de los sistemas alimentarios. En el presente informe se resalta el impulso sostenido del que goza la transformación de los sistemas alimentarios, que se ha mantenido firme desde el Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios de 2023. Las vías de 127 países se han reforzado con marcos de gobernanza mejorados que incorporan estrategias sobre los sistemas alimentarios en la legislación interna y los planes sectoriales. Se están diseñando cada vez más estrategias financieras para apoyar esas transformaciones, y los países evalúan activamente los déficits de financiación y formulan estrategias de inversión para atraer recursos tanto públicos como privados. Además, ha aumentado mucho la implicación de las partes interesadas, en particular los Gobiernos, el sector privado, las organizaciones de la sociedad civil y las comunidades científicas. No obstante, sigue habiendo desafíos que se complican aún más por un contexto complejo, cambiante y empañado por las crisis que exige adaptaciones constantes y una dirección política firme.

79. Las conclusiones del Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios de 2023, que se integraron en importantes eventos posteriores, como la Cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el 28º período de sesiones de la Conferencia de las Partes, han contribuido a consolidar el consenso mundial sobre la urgencia de acelerar la transformación de los sistemas alimentarios. De cara al futuro, el próximo Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios, previsto para 2025, marcará un hito fundamental, pues se celebrará solo cinco años antes del plazo de consecución de la Agenda 2030. En esta sección del presente informe se examinan las coyunturas estratégicas de que dispondrá la comunidad mundial hasta ese momento para acelerar la armonización de los objetivos relativos a los sistemas alimentarios sostenibles con esfuerzos mundiales más amplios.

A. El camino a 2025: encarar los problemas del clima, la biodiversidad, la nutrición, el hambre y la pobreza mediante la transformación de los sistemas alimentarios

80. Reconociendo las numerosas iniciativas internacionales en curso y futuras que apoyarán la transformación de los sistemas alimentarios y otras transiciones sistémicas para el desarrollo sostenible, en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París, en el Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios de 2023 el Secretario General pidió más coherencia y colaboración para reducir la duplicación de esfuerzos y el peso que recaía en la implicación nacional. En consecuencia, el Centro seguirá fomentando sinergias con otros procesos intergubernamentales del sistema de las Naciones Unidas en su conjunto, así como con procesos no gubernamentales de relevancia estratégica.

1. Los hitos mundiales en favor de la nutrición y la seguridad alimentaria: vías para lograr sistemas alimentarios resilientes

81. En todo el mundo, miles de millones de personas siguen padeciendo inseguridad alimentaria y malnutrición, condiciones agravadas por las crisis crecientes del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación. La difícil situación actual se ve exacerbada por las dietas ricas en alimentos procesados y azúcares, que carecen de valor nutritivo e imponen un elevado costo ambiental. Por ende, transformar los sistemas alimentarios supone cambiar los hábitos alimentarios y revisar las formas de producir y distribuir los alimentos con el fin de ofrecer dietas nutritivas y sostenibles para todos. Haciendo cambios en los distintos elementos de los sistemas alimentarios se conseguirá que los esfuerzos para combatir el hambre y la malnutrición sean inclusivos, se dirijan a las poblaciones más vulnerables y atajen las causas profundas de las desigualdades nutricionales. Este planteamiento también requiere intervenciones a medida en las regiones inestables y afectadas por conflictos para, por un lado, corregir los déficits nutricionales inmediatos y, por otro, fomentar la resiliencia a largo plazo.

82. De cara al futuro, resulta indispensable integrar la nutrición en todos los aspectos de la formulación de políticas y fomentar la colaboración multisectorial a fin de construir sistemas alimentarios sostenibles y equitativos que puedan resistir los desafíos por llegar y mantener a una población mundial próspera.

83. La próxima Cumbre sobre Nutrición para el Crecimiento, que se celebrará en París en 2025, brindará una importante oportunidad internacional para combatir la malnutrición hacia el final del Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición (2016-2025). La Cumbre sobre Nutrición para el Crecimiento tiene por objeto que los líderes mundiales contraigan nuevos compromisos con el fin de

acelerar los avances hacia la eliminación de la malnutrición y velar por que la nutrición siga siendo una prioridad clave en las agendas de desarrollo.

84. La Reunión Global del Movimiento para el Fomento de la Nutrición 2024, que se celebrará en Rwanda bajo el lema “NutriciON: potenciar el cambio”, también ofrece una importante ocasión de reforzar los compromisos dirigidos a mejorar los resultados nutricionales. En el encuentro se hará hincapié en la interrelación entre la nutrición y otros desafíos mundiales más amplios, como la salud pública, la acción climática, la igualdad de género y los sistemas alimentarios.

85. Asimismo, las iniciativas del Grupo de los Siete y del Grupo de los 20 respaldan de manera particular los avances de la agenda de los sistemas alimentarios. Por ejemplo, en la Reunión en la Cumbre del Grupo de los Siete Países Industrializados que tuvo lugar en Hiroshima (Japón) en mayo de 2023 se aprobó la Declaración de Acción de Hiroshima en favor de la Resiliencia de la Seguridad Alimentaria Mundial. Del mismo modo, bajo la presidencia brasileña del Grupo de los 20 se puso en marcha la Alianza Mundial contra el Hambre y la Pobreza, cuyo fin es catalizar los esfuerzos mundiales para hacer frente a la inseguridad alimentaria y reducir la pobreza impulsando la colaboración internacional y abogando por la integración de estrategias centradas en los sistemas alimentarios en políticas económicas y sociales más amplias. Entre los componentes clave de esa iniciativa figuran la mejora de los marcos de gobernanza, el aumento de las inversiones financieras y el fomento de la transferencia de tecnología para desarrollar sistemas alimentarios sostenibles e inclusivos. La secretaría de la Alianza Mundial correrá a cargo del Centro, en colaboración con el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la FAO, el PMA, el FIDA, la Organización Internacional del Trabajo y la Organización Mundial de la Salud. Los trabajos en los países contarán con el apoyo del sistema de coordinadores residentes.

2. Catalizar el cambio en los sistemas alimentarios a través de conferencias mundiales sobre el clima y la biodiversidad

86. Los cimientos que se establecieron en el 28º período de sesiones de la Conferencia de las Partes conforman una vía estructurada para incorporar la transformación de los sistemas alimentarios en la acción climática en su conjunto. A medida que la atención se desplaza hacia los períodos de sesiones 29º y 30º de la Conferencia de las Partes, que se celebrarán, respectivamente, en Bakú del 11 al 22 de noviembre de 2024 y en Belém (Brasil) del 10 al 21 de noviembre de 2025, la comunidad mundial debería seguir sacando partido de los logros conseguidos en la esfera de los sistemas alimentarios y aprovechar los hitos específicos que se han marcado para evaluar los progresos.

87. A ese respecto, la troika de presidencias de la Conferencia de las Partes, formada por Azerbaiyán, el Brasil y los Emiratos Árabes Unidos para hacer hincapié en acelerar el cumplimiento de los compromisos climáticos de la Conferencia, es una oportunidad sustancial. Su visión para eliminar las barreras a la declaración de contribuciones determinadas a nivel nacional y ayudar a los países a presentar contribuciones determinadas a nivel nacional sólidas y adaptadas al límite de 1,5 °C antes del 30º período de sesiones de la Conferencia de las Partes está armonizada con la petición que se hizo en el 28º período de sesiones de la Conferencia de las Partes de que se presentaran contribuciones determinadas a nivel nacional de tercera generación, que incluyeran objetivos ambiciosos de reducción de emisiones en toda la economía. Esos esfuerzos renovados brindan una ocasión única de crear más convergencia entre la transformación de los sistemas alimentarios y la acción por el clima, y entre los sistemas forestales y otros sistemas de uso de la tierra.

88. En la esfera de la biodiversidad, el Marco Mundial de Biodiversidad de Kunming-Montreal, aprobado en la 15ª reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica, subraya los vínculos fundamentales que existen entre la biodiversidad y los sistemas alimentarios, la necesidad de hacer una transición mundial hacia sistemas alimentarios sostenibles como componente fundamental de la conservación y restauración de la biodiversidad y el uso sostenible de los recursos genéticos. Las transformaciones sectoriales serán esenciales para alcanzar los objetivos más amplios del Marco. La 16ª reunión de la Conferencia de las Partes, que se celebrará en Cali (Colombia) del 21 de octubre al 1 de noviembre de 2024, ofrecerá otra importante oportunidad, en este caso, de examinar los progresos realizados en la consecución de los objetivos nacionales de biodiversidad adaptados a ese nuevo marco.

B. El Momento de las Naciones Unidas para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios de 2025: evaluar los progresos realizados en la transformación de los sistemas alimentarios

89. El Segundo Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios, que se celebrará en 2025, brindará a la comunidad mundial otra ocasión de reunirse y evaluar los progresos realizados en la transformación de los sistemas alimentarios en favor del desarrollo sostenible. En su septuagésimo octavo período de sesiones, la Asamblea General aprobó cuatro resoluciones en las que se hacía referencia al proceso de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios. En una serie de resoluciones aprobadas por la Segunda Comisión en octubre de 2023 se subraya, entre otras cosas, que los Estados Miembros reconocen la importancia de construir sistemas alimentarios más inclusivos, equitativos, eficientes, resilientes y sostenibles para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y se señala que el proceso de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, de 2021, es un mecanismo clave para orientar esa labor.

90. En su resolución [78/168](#), relativa al desarrollo agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición, la Asamblea General pidió una respuesta integral y coordinada de los Gobiernos nacionales, la sociedad civil, la comunidad académica, el sector privado y la comunidad internacional para volver a encaminar los esfuerzos para lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2, destinado a lograr el hambre cero. Resaltando que el Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios cada dos años era una plataforma fundamental para esa acción colectiva, la Asamblea también abogó por que se cumplieran los compromisos voluntarios contraídos en la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, de 2021, aprovechando el apoyo del Centro. Los Estados Miembros aguardaban con interés el Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios de 2025 para hacer un examen exhaustivo de los progresos realizados en el cumplimiento de esos compromisos. En su resolución [78/144](#), relativa a la tecnología agrícola para el desarrollo sostenible, la Asamblea reconoció que el proceso de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios era un foro importante para facilitar la transformación de los sistemas alimentarios mediante el avance de las tecnologías agrícolas, las innovaciones y la digitalización. Además, en su resolución [78/164](#), relativa a las actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027), la Asamblea resaltó la forma en que la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios había promovido la formulación de políticas que apoyaran una recuperación inclusiva, sostenible y resiliente después de la pandemia de COVID-19 y, en su resolución [78/169](#), relativa a las fibras vegetales naturales y el desarrollo sostenible, la Asamblea expresó aprecio por el Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios en el contexto de la defensa de una producción, consumo y utilización más sostenibles de las fibras vegetales naturales.

91. Dado que el Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios de 2025 tendrá lugar cinco años antes del plazo de 2030 fijado por la agenda de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas, urge que en el próximo bienio se produzca una aceleración considerable para que el próximo Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios pueda centrarse en medir las repercusiones. Para lograr ese objetivo y mantener el nivel de compromiso conseguido en el Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios de 2023, a principios de 2024 se iniciaron con ahínco los preparativos a escala mundial, regional y nacional. La interacción constante con los países se facilitará prosiguiendo los ya consolidados diálogos mensuales sobre soluciones y reuniones regionales acerca de los sistemas alimentarios, así como con reuniones regionales presenciales en 2024 y 2025.

92. Además, teniendo en cuenta el éxito inicial del ejercicio de presentación voluntaria de informes de 2023, en el cual se presentaron 109 informes nacionales, el Centro tiene la intención de perfeccionar su sistema de seguimiento. Los informes presentados por los países en 2023 sentaron unos cimientos que deberían servir para hacer un análisis más profundo en el próximo bienio. El hecho de que numerosos países ya hayan comenzado a actualizar sus sistemas de información debería facilitar ese proceso de presentación de informes. Por lo tanto, las necesidades de asistencia técnica específica en ese ámbito se deberían atender con carácter prioritario.

93. La iniciativa Food Systems Countdown Initiative, que surgió de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, de 2021, y está directamente vinculada a los esfuerzos mundiales y nacionales de seguimiento y presentación de informes, ofrece un sofisticado marco de seguimiento que podría impulsar en gran medida la comprensión general del estado de la transformación de los sistemas alimentarios en 2025. El marco consta de un conjunto de 50 indicadores flexibles y cuidadosamente seleccionados que se definieron mediante amplias consultas con más de 500 responsables de formulación de políticas de todo el mundo. Food Systems Countdown Initiative publicó en diciembre de 2023 su primer informe, en el que se ponen de relieve los diversos avances de los países en la optimización de sus sistemas alimentarios y se ilustran los complejos desafíos que trascienden los indicadores económicos y de desarrollo tradicionales. En el informe se resaltan las importantes lagunas de datos que dificultan el seguimiento eficaz y la aplicación de las estrategias. Como parte de su visión más amplia de colaboración estratégica, el Centro se alió con Food Systems Countdown Initiative para mejorar el proceso del Momento para Hacer Balance de los Sistemas Alimentarios de 2025 integrando las conclusiones más recientes de la iniciativa en las fuentes de los datos en los que se basará el informe de 2025 del Secretario General sobre los progresos mundiales en la agenda de transformación de los sistemas alimentarios. Ese esfuerzo aportará un valor añadido notable a los debates y compromisos mundiales orientados a fomentar sistemas alimentarios resilientes, equitativos y sostenibles en el futuro.